

POESÍA

Responden los recuerdos

María Rosal publica 'Google no responde', ganador del Premio Lara Cantizani de poesía

ANTONIO LUIS GINÉS
Córdoba

MANUEL MURILLO



María Rosal.

Ante la desorientación general en la que vivimos en estos tiempos, la propuesta de María Rosal es de puntos a los que aferrarse, lo concreto como certeza, y los recuerdos se convierten, desde primera hora, en refugio permanente que nos dicen dónde estuvimos y dónde estamos, el trayecto de uno a otro punto, la vivencia asimilada.

Este es un libro algo distinto a las últimas entregas de la autora, pero sin perder su sello de identidad. Las tres partes que conforman esta nueva entrega mantienen una línea tonal coherente, un estilo reconocible.

El yo transcurre por la primera parte con poemas de corte definido, de esos cuyo acabado te conectan con rapidez con la línea propuesta: «No encuentro una metáfora que explique / la hermosa sensación de amamantar». Pero también se eligen otras miradas –y otra distancia– para mostrarnos otros poemas, otros personajes. Tal vez es la segunda parte –la que marca los vínculos familiares del sujeto poético– la que más intensidad manifiesta y justo en la parte central del libro.

Las figuras familiares –sobre todo la de la madre– establecen una poderosa presencia en la construcción del presente del sujeto, con un lenguaje que huye de lo ampuloso, que se aferra a lo concreto y que construye la sugerencia desde la des-

nudez: «En manos de mi madre / las agujas trazaban arabescos, / motivos más veloces / que el pulso de su respiración». No podemos –ni debemos– quedarnos tan solo en la anécdota, en el detalle significativo que actúa como percutor, hay más, el modo en que se construye el poema con una dosificación expresiva pero sin afectar al sentido, sin olvidar también esa lucha permanente por socavar la ensoñación de la niña desde una realidad sin ventanas que representa la madre: «Mi madre siempre estuvo ahí, / para recordarme cuál era mi sitio». Los sueños estaban ahí, pero no era fácil acercarse a ellos, mantenerse en ese estado. Ese continuo 'desencuentro' entre el deseo y el no cumplimiento del mismo, ese salto de la infancia hacia adelante, esa calma para contemplar y extraer desde atrás hacia adelante, se convierten en un continuo referente en estos poemas.

La última parte

En la tercera y última parte 'El intruso', el tema del covid hace acto de presencia, desde la mirada limpia y sugerente de esta voz, que disecciona el paisaje exterior –sobre el que se proyecta el interior– de una situación y unas vidas, sujetas a las circunstancias y los detalles que marcan la mirada. Con un lenguaje preciso, sin aspavientos ni piruetas retóricas, se traza un estado general con el que resulta fácil la conexión y la identificación, y en el que el yo, a pesar de la aparente naturalidad muerta, desde la contemplación, celebra esa chispa de la vida en lo mínimo.

Los avances técnicos solo son eso, instrumentos, medios, pero el calor de lo humano es el único que al final responde y revierte las sensaciones y situaciones. Nadie parece responder a la llamada de la poesía que se lanza al aire, que aguarda alguna señal para detenernos en lo válido, en lo que queda o se recupera del olvido, aquello que dejó algún rastro o hueco que, ahora, a través de la palabra, se desvela en este libro.



'Google no responde'. Autora: María Rosal • **Editorial:** Reino de Cordelia • **Madrid, 2026.**